

and its dependence upon the United States opened the path for the marginalization of these activists – an outcome that is a source of discomfiture for Horne.

Unfortunately for the radical left in the Caribbean, from the 1940s through the collapse of the Grenadian New Jewel Movement government in 1983, the romantic streak that has defined its trajectory has often led it to discount the impact of the international context and the policies of the major powers upon these open, dependent, and politically vulnerable societies. It was a myopia that has proven costly because West Indian radicalism has often fallen victim to the failure to address the context of West Indian life. Horne's depiction of the difficulties that confronted Richard Hart, Cheddi Jagan, and other radicals illustrates the inability of these activists to build durable political alliances with other groups within their own societies and across the region. As Fidel Castro has shown over the decades since 1959, the romance of radicalism must be married to a calculus of realism for there to be a possibility of state intervention to accelerate social transformation in the Caribbean. Gerald Horne has provided very useful insights into why other radicals have failed to do the same in the West Indies.

**Cary Fraser**

*The Pennsylvania State University*

JORGE RODRÍGUEZ BERUFF: *Strategy as Politics. Puerto Rico on the Eve of the Second World War*. San Juan: La Editorial-Universidad de Puerto Rico, 2007.

“Puerto Rico is to be a formidable fortress, a clenched fist ready to repel foreign intruders in the Caribbean”, escribió en 1940 el entonces joven historiador Arturo Morales Carrión. La imagen sugerida respondía cabalmente a lo que estaba ocurriendo en la isla borinqueña: la intensa preparación militar en *la primera línea de defensa* de los Estados Unidos. Este es el tema del libro, que ofrece un interesante análisis de ese proceso, poniendo a la guerra y al imperativo norteamericano de convertir a Puerto Rico en el baluarte defensivo del área en el centro de su atención. El principal argumento es que, para alcanzar dicho objetivo, Estados Unidos requería urgentemente de una transformación política en la isla que asegurara la estabilidad y la colaboración.

El estudio cubre el período que va de los últimos meses de gobierno de Blanton Winship al triunfo del Partido Popular Democrático en las elecciones de 1940. A lo largo de ocho capítulos se despliegan tres años de grandes cambios en la política norteamericana hacia Puerto Rico y en Puerto Rico mismo, especialmente durante el gobierno del almirante William D. Leahy. Época de redefinición en la política interna portorriqueña como en las relaciones con Estados Unidos, ésta es, por lo tanto, y en varios sentidos, un parteaguas en la

historia insular. Fue consecuencia no sólo del giro en la política dirigida desde Washington, el aspecto más enfatizado por el autor –que destaca la importancia asignada a la isla en el pensamiento militar norteamericano y en la defensa del Caribe–, sino también por la presión de grupos liberales en la Unión Americana que pugnaban por un nuevo tipo de acercamiento de Estados Unidos a Puerto Rico. Asimismo, contribuyeron a ese cambio las transformaciones que a nivel local se llevaron a cabo ante el desgaste de los viejos grupos políticos.

El autor muestra hábilmente que en el trasfondo de este proceso tuvieron gran peso la crisis internacional, el comienzo de la Segunda Guerra Mundial y su impacto en la región caribeña, la caída de Francia y, de manera particular, las acciones de Estados Unidos en respuesta a esos acontecimientos. La tesis central propuesta por Rodríguez Beruff sostiene que un factor importante para el cambio, en realidad el más importante para él –insistimos–, estuvo relacionado con la idea norteamericana de una urgente transformación que asegurara la estabilidad y la colaboración de los dirigentes políticos locales mientras se efectuaban los preparativos para la guerra.

El libro aborda tres procesos históricos interrelacionados: la política militar dentro de un acercamiento regional caribeño; la política norteamericana hacia Puerto Rico y la administración colonial; y, finalmente, la política portorriqueña entendida como una esfera de acción distinta. Y en este orden (de mayor atención) los estudia, aunque no siempre se respeta éste al interior de los diversos capítulos, en los que los tres procesos aparecen entretejidos y de hecho sólo el primero queda bien desarrollado.

El autor ubica el interés por la región caribeña en la tradición expansionista norteamericana; el papel del factor militar en el diseño de la política estadounidense hacia Puerto Rico desde las primeras décadas del siglo XX; y la influencia de A. T. Mahan, quien destacó la importancia estratégica de esta isla en el diseño de esa política. Por otra parte, la relación personal y política de Franklin Delano Roosevelt y William D. Leahy explica claramente por qué la selección de este último como gobernador de Puerto Rico. El texto refleja el indudable ambiente armamentista de la época y el papel central de Puerto Rico en la defensa.

Como parte de su argumentación, Rodríguez Beruff se refiere a la crítica situación política de Puerto Rico, a las dificultades enfrentadas por el gobernador Winship (más allá de las provocadas por las acciones del movimiento obrero y del Partido Nacionalista), y presta atención a la figura de Luis Muñoz Marín como un factor importante en la política portorriqueña. Atiende a la construcción del nuevo partido, el Popular Democrático, y a la campaña que lo llevó al triunfo sobre las viejas figuras políticas. Lo expuesto lleva a reflexionar acerca del hábil político que fue Muñoz Marín, quien percibió mejor que otros líderes su situación, la de Puerto Rico y la relación de éste con Estados Unidos.

Si en los primeros capítulos lo evidente es mostrar el lugar de Puerto Rico en la estrategia general norteamericana, en la segunda mitad del libro se ve a Puerto Rico en la política que va dando paso a Luis Muñoz Marín. El autor señala que en esos años el desarrollo político de Puerto Rico estuvo acompañado e inclusive fue posible –sostiene– por el cambio de los líderes políticos locales, lo que dio paso a nuevos interlocutores. Pese a que se reconoce la significación de este nuevo líder como factor importante, no se muestra en forma cabal el proceso, y su figura y actuación quedan un tanto desdibujadas en el análisis de la trama que se tejió en esos años.

Las abundantes fuentes consultadas tanto en Puerto Rico como en Estados Unidos muestran la riqueza del tema, y sus referencias en este libro constituyen de por sí un catálogo y una guía invaluable para nutrir otras investigaciones. No ocurre lo mismo con los mapas. En un texto como éste, resulta imprescindible contar con una serie de ellos.

De lectura fácil, *Strategy as Politics* es un libro atractivo y sugerente que aborda desde una perspectiva distinta el desarrollo de Puerto Rico en tiempos de la Segunda Guerra Mundial y que, no obstante el tema y la mirada geopolítica, consigue “narrar una historia interesante” (uno de los deseos del autor). En esa historia se muestra la manera en que los Estados Unidos, que necesitaban urgentemente una transformación política en la isla, la propiciaron y lograron, asegurando la estabilidad y la colaboración necesarias para convertir a Puerto Rico en un baluarte.

**Laura Muñoz**

*Instituto Mora/AMEC*

AARON BOBROW-STRAIN: *Intimate Enemies: Landowners, Power and Violence in Chiapas*. Durham & London: Duke University Press, 2007.

The 1994 Chiapas uprising by the Zapatista National Liberation Army in Mexico has produced a massive amount of research and writing about indigenous peoples and their movements. But no book in English has told the story of the ruling class against which the uprising took place. Aaron Bobrow-Strain's *Intimate Enemies* does an excellent job of filling this gap: he offers a nuanced account of the experiences of the *ganaderos* or cattle ranchers as they lost their land and their dominant position in the northern region of Chiapas, centered around the town of Chilón.

*Intimate Enemies* starts with some little-known facts about the material accomplishments that took place after the Zapatista uprising: about 500,000 hectares were redistributed among indigenous peasants as a direct result of land